

La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



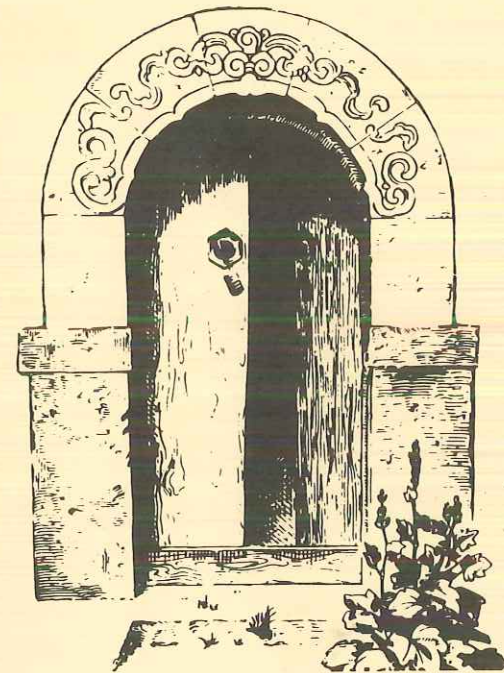
SERIE SEGUNDA

Revista n° 17, Invierno 1984



La Puerta

*RETORNO a las FUENTES
TRADICIONALES*



INVIERNO 1984-1985 - Núm. 17

REVISTA TRIMESTRAL

REVISTA TRIMESTRAL - Invierno 1.984-1.985
Número 17

No tratéis de limpiar una
por una las manchas del vestido,
cambiadlo por entero.

Proverbio Caldeo

COMPOSICION Y COORDINACION: F. Barella
DIRECCION TECNICA: J. Peradejordi
PROPIETARIO DE LA PUBLICACION: V. Cortina
HAN COLABORADO EN LA PREPARACION DEL PRESENTE NUMERO:
J. Aponte, A. Ballester, E. Carbó, A. Coletto, E. Durán,
S. d'Hooghvorst, D. Lucía, J. Mateu, C. de la Maza, M^aL.
Playá, L. Robecchi, C. del Tilo.

ESPAÑA:

Suscripción (4 números): 1.200' - Ptas.

Formas de pago:

Transferencia bancaria a "LA PUERTA", c/c nº 13379/07 de BANKISUR, Avda. Diagonal nº 454, 08036 Barcelona.

Giro Postal o talón barrado a nombre de "LA PUERTA", LIBRERÍA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelona.

EXTRANJERO:

Abonnement (4 numéros): 10 \$ USA.

Payement:

Mandat International à "LA PUERTA", compte nº 13379/07 de BANKISUR, Avda. Diagonal nº 454, 08036 Barcelone.

Virement Postal à "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelone.

© Víctor Cortina, "LA PUERTA"

Impreso en IMPAL, S.A.
c/ Tordera nº 38-40 - 08012 Barcelona.

Depósito Legal: B.22439-80
ISSN: 0212-8462

Distribuidor en España:
LIBRERIA ARBOR SCIENTIAE - c/ Princesa nº 15
08003 Barcelona - Tf. 319.63.51

SUMARIO

	Pág. No.
EDITORIAL	5
TRADICION HERMETICA	
"Revelación de la Pala bra Escondida..."	
Presentación	C. del Tilo
	Trad. A. Ballester ... 7
TRADICION GRIEGA	
"El Hilo de Penélope"	E.H.
	Trad. C. de Laveleye . 13
TRADICION HEBREA	
"Sobre el Nombre Divino: Maqom (Lugar)"	C. del Tilo
	26
ANTOLOGIA DE L. CATTIAUX (Continuación)	Trad. D. Lucía
	L. Robecchi 36
TRADICION CRISTIANA	
"¿Queréis saber que es el fruto?"	E. Durán
	41
"El Evangelio de Felipe"	Trad. H. Sabaté
	44
EL SABIO REFRAN	
"En el país de los ciegos..."	J. Udariaetagorka
	58



EDITORIAL



La Puerta cumple seis años de vida y es la ocasión de agradecer a nuestros suscriptores su fidelidad, ya que sin su colaboración no le hubiera sido posible alcanzar tan larga vida.

Todos sabemos que una revista como la nuestra, cuyo objetivo no es lucrativo ni comercial mediante la publicidad, no tiene posibilidad de sobrevivir a menos que se beneficie de una subvención ajena, lo que tampoco es nuestro caso. Nuestros lectores habrán observado que no hemos cedido a la tentación de ofrecer artículos de gran divulgación para alcanzar un público más amplio.

En dichas condiciones, subsistir seis años es un hecho insólito. Gracias a la gestión prudente y eficaz de nuestra tesorera, las finanzas de "La Puerta" llegan milagrosamente a equilibrarse cada año; gracias sobre todo a la actividad desinteresada e incansable de nuestra Responsable de la composición y coordinación, así como a todos los colaboradores que dedican gratuitamente su tiempo para realizar las muchas tareas oscuras, puedes, amigo lector, disfrutar cada tres meses (¡más o menos, más bien más que menos!) del placer de leer con avidez tu revista favorita.

Todo esto había que decirlo.

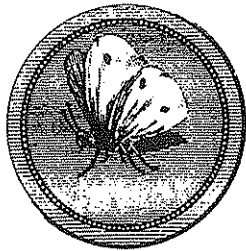
Estamos de acuerdo contigo, querido suscriptor, para afirmar que nuestra Revista es de una calidad excepcio-

nal, (¡por esto, hace ya muchos años que estás suscrito!); sin embargo, "La Puerta" no debe olvidar que la humildad es una virtud que los Sabios consideran fundamental en cuanto a la Búsqueda, ya que sin ella no hay instrucción posible. Así pues, nos falta todavía mucho que aprender, nos falta mucho que mejorar, (¡aún no hemos llegado a los siete años que, según la sabiduría popular, representan la edad del juicio!).

Sabemos que si, en este momento, estás leyendo estas líneas, es porque ya has renovado tu suscripción, pues en el caso contrario, no hubieras recibido la revista. Has considerado sabiamente, que vale mucho más invertir 1.200 Ptas. para disfrutar de esta apasionante lectura que nos habla del "Mundo por venir", que de gastarlas en las innumerables revistas que nos enseñan, hasta la saciedad, este dichoso mundo.

En esta perspectiva, querido lector, si consideras que "La Puerta" debe subsistir y mejorar sin cambiar su objetivo, hazla conocer a quienes pueda interesar a fin de que, aumentando el número de suscriptores, podamos continuar y ampliar nuestra Búsqueda en común.

LA PUERTA



REVELACION DE LA PALABRA ESCONDIDA
POR LA
SABIDURIA DE LOS ANTIGUOS
GENEALOGIA DE LA MADRE DEL MERCURIO DE LOS
FILOSOFOS

(FRAGMENTO)

PRESENTACIÓN



El Tratado anónimo cuyas primeras páginas traducimos aquí, procede del volumen manuscrito nº 3.019, que se encuentra en la Biblioteca del Arsenal en París (1).

Su título nos llama la atención: "Revelación de la PALABRA ESCONDIDA por la Sabiduría de los Antiguos..."

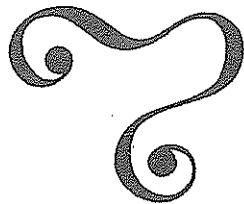
Esta Palabra Escondida, constituye la llave de la Sabiduría de los Antiguos. De ella procede la Sabiduría de todos los Profetas, Sabios y Adeptos de la humanidad. Cada uno de ellos ha podido decir como David, en el Salmo 119,

(1) Este tratado ha sido publicado en 1.978 por la Editorial "Arma Artis", París, y presentado por Bernard Biel.

vers. 100: "De los Antiguos, he adquirido la Sabiduría."
Y el vers. 105: "Antorcha para mis pies es tu palabra, y luz para mi senda."

Los Cabalistas hebreos comentan este versículo, explicando que se trata de la bendición que el Padre Abraham comunicó a su hijo Isaac, la misma que Isaac comunicó a su hijo Jacob, y que Moisés comunicó a los hijos de Israel, y también David, etc... Entonces cada uno ha podido afirmar a su vez: "De los Antiguos he adquirido la Sabiduría", o: He contemplado la PALABRA ESCONDIDA que me ha transmitido el Anciano...

C. DEL TILO



LA PALABRA ESCONDIDA



Antes de que os haga la genealogía del ♀ de los filósofos, y que os describa completamente el nacimiento de su hijo, creo que no estará fuera de lugar daros brevemente una idea de su preparación filosófica. Debéis saber que tal como dicen los filósofos, su ♀ es extraído de dos substancias de una misma raíz, una de las cuales es fija y la otra volátil, una corporal y la otra espiritual, de igual modo, el propósito que se tiene al preparar nuestra madre es extraer dos substancias diversas, una fija y otra volátil que deriven ambas de una misma fuente.

Es decir que nuestra intención es de esta materia extraer, por destilación, un espíritu volátil y un aceite o sal fija, y es lo que nos enseñan los filósofos cuando dicen que se debe extraer la leche de la virgen o que se debe sacar el niño fuera del vientre de su madre. En nuestra operación, el espíritu que sacamos es la leche o el hijo de esta virgen madre, y la sal o aceite fijo es la madre de este mismo hijo; ambos de una misma raíz ya que derivan del espíritu universal, como luego explicaremos. Por ello, los autores dicen que es preciso que el hijo entre en el vientre de su madre, para significar la unión y el matrimonio filosófico que debe ser realizado con estas dos substancias de un mismo sujeto.

Por ello, después de haber extraído de nuestra madre, el espíritu volátil y la sal fija, de los cuales hemos ha-

blado y después de haberlos purificado suficientemente, los unimos juntos para que de la conjunción de este cuerpo con este espíritu, resulte el disolvente universal o este ♀ de los filósofos, que es el comienzo de nuestra obra, juntando así el espíritu con su cuerpo, ejecutaremos el precepto de los Sabios que ordena colocar el hijo en el vientre de su madre y la madre en el de su hijo; a fin de que se regeneren mutuamente, y ya que durante la unión de estas dos materias de naturaleza diversa, se produce alguna efervescencia, dicen que es el combate de los dos dragones que se muerden la cola y se devoran el uno al otro; pero una de las cosas que ocasionan mayor esfuerzo a los inquisidores de esta oculta ciencia, es la explicación de un pasaje que se encuentra en todos los libros que de ella tratan: los Sabios queriendo designar la materia de su divino trabajo la hacen hablar de este modo: "La madre que me ha engendrado ha sido engendrada por mí". A los que poseen el conocimiento de esta preciosa y vil materia, que se encuentra en todas partes, no les es difícil explicar este Enigma; saben perfectamente que el hijo, más viejo que su madre, siendo primeramente engendrado por los astros o sus influencias, desciende imperceptiblemente del cielo a la tierra para engendrar ahí esta madre universal, que luego debe regenerarlo en sus virginales entrañas, para sacarlo a la luz y manifestar a los hijos de la Ciencia, este hijo que los astros del cielo y los elementos engendran por su mutua cooperación, es esta alma del mundo llena de la idea formal y del carácter específico de todos los seres corporales.

Es este Espíritu invisible y universal que el aire lleva en su vientre para dejar la tierra encinta de la virtud seminal y prolífica de todas las cosas, y del cual esta misma tierra es matriz y lugar de encuentro tal como nos lo enseña el tres veces grande Hermes en su Tabla de Esmeralda que fue encontrada en su sepulcro en el valle de Hebrón: "El Sol es el padre y la Luna la madre, es llevado por el viento al seno de la tierra, como entre los

brazos maternales de su nodriza para allí esconderse a nuestros ojos, hasta que la industria del Sabio la haga aparecer, haciéndola salir por la ayuda del fuego del sujeto donde él ha entrado y permanece oculto."

Así pues, dicho Espíritu desciende de arriba al centro de la tierra, donde comienza a corporificarse produciendo a partir de su propia substancia, una Sal hermafrodita que los Sabios denominan la Sal del mundo llena del espíritu universal, la madre de las Sales, la Sal central, la Raíz vida de todos los seres que existen en los tres reinos de la Naturaleza; así es como la quintaesencia oculta del cielo y de la tierra pierde el nombre de Espíritu para tomar el de Sal al corporificarse. Esta Sal andrógina, o esta madre de Sal, es pues engendrada por la tierra prolífica de este Espíritu universal, en el mismo momento en que se corporifica; pero esta madre de las Sales no sólo está producida a partir de este Espíritu como por su celeste progenitor, sino que, al estar además tan perfectamente llena en toda la capacidad de su ser, es capaz de alumbrarlo de nuevo, pero de una manera más sensible que cuando está producido por la sola influencia de los astros y los Elementos. Pues en vez de una quintaesencia Espiritual e invisible, en este caso es un Espíritu visible y corpóreo al renacer del vientre de su madre, como enseñaremos a continuación.

De esta manera, veis que la Sal de este mundo es incesantemente reproducida por esta quintaesencia del cielo y de los Elementos; que esta madre universal está continuamente engendrada en el seno de la tierra por este hijo espiritual y que ella a su vez, es constantemente capaz de regenerar dicho hijo y reproducirlo, si es tomada en el debido tiempo y secundada por la industria y la mano del artista.

Con razón este hijo, dice por la boca del Sabio: "la madre que me ha engendrado por mí ha sido engendrada."

Ahora bien sabéis cual es esta materia universal, esta Sal central andrógina, esta vil y preciosa materia que se encuentra en todas partes y de la cual el pobre tiene tanto como el rico, me contentaré con deciros de que manera debéis tratarla y cómo debéis servirle de partera para hacerle dar a luz a este hijo que debe ser el objeto de todos nuestros deseos y alegrías; es decir, de que modo debéis sacar de las entrañas de dicha madre un Espíritu, mediante la retorta, que ha de servir de agente soberano en nuestra obra. Disolvente natural para la regeneración del oro, a fin de que por este medio, podáis hacer este gran Oro Potable, Elixir de vida y medicina universal del cual los filósofos han hablado tan ampliamente y han escrito con tanta oscuridad.

TRADUCCION: AGUSTI BALLESTER

SOH

EL HILO DE PENELOPE (*)

REFLEXIONES ACERCA DE LA ODISEA



a Odisea es, como la Iliada, un romance de caballería análogo a nuestros cantares de gesta, cuyo sentido hermético no se puede negar. Pero los poemas de Homero datan del siglo IX antes de Jesucristo. Los caballeros a los que se refiere son los Aqueos.

Al igual que el ciclo del rey Arturo y de la Mesa Redonda, la Odisea es la historia de una búsqueda, la del oro fino. Procuraremos mostrarlo en este estudio.

Nuestros profesores de historia han calumniado mucho a los antiguos caballeros dedicados, como se decía entonces, al noble oficio de las armas. Se les representa como guerreros brutales e incultos. Es ignorar sus escuelas iniciáticas fundadas por el emperador Carlomagno, su código caballeresco y su civilización que se expresa en aquellas célebres historias de Tristán e Isolda, de Merlín el Encantador y el hada Viviana; y otras tantas.

I - LOS ORIGENES DE LA ODISEA

Siete ciudades se disputaban el honor de ser el lugar de nacimiento de Homero (1).

Según Víctor Bérard (2) en el que nos basamos aquí, el autor de la Odisea habría vivido en alguna ciudad jonia de Asia Menor a orillas del mar Egeo, tal vez en Mileto o Esmirna. Una cierta mezcla de culturas había producido

allí en el siglo IX (3) antes de J.C. una civilización muy refinada; ésta, quizá, se expresó en la perfección jamás igualada del hexámetro homérico. Los pueblos no viven aislados. La XIIª dinastía reinaba en Egipto. Hacía cien años que Hiram, rey de Tiro, y Salomón habían muerto. Era el tiempo de los profetas Elías y Eliseo en Samaria, bajo el rey Acab, y Jesabel la Tiriana.

Al principio de este siglo IX (4), los Aqueos, expulsados del Peloponeso por las invasiones dorias, se habían refugiado bajo el nombre de jonios en sus dominios de Asia Menor, donde preservaron sus tradiciones y sus recuerdos. En algunas de aquellas ciudades marítimas quizás aún reinaba alguna monarquía del Antiguo Régimen, que alegaba tener una ascendencia Neleida, un parentesco con la gloriosa sangre de aquel Nestor, uno de los Argonautas que vivió durante tres generaciones de hombre y que participó también en la guerra de Troya. Víctor Bérard emitió esta hipótesis; no es insensato imaginarla (5).

La Odisea nos describe una civilización a la vez ciudadana y caballeresca. En las ciudades, estaban las asambleas de ciudadanos en las que participaban por igual guerreros y príncipes. En las mansiones se llevaba una vida fastuosa; pero allí se practicaban la caridad y la hospitalidad en nombre de Dios:

... Extranjeros, mendigos, todos nos vienen de Zeus
Vamos, mujeres: pequeña limosna, gran alegría.

(Od. VI, 208-209)

Reencontramos en la Odisea muchas características de nuestra Edad Media occidental. Era, tal vez, en las mansiones de aquellos últimos príncipes aqueos, que los aedos, los troveros y los trovadores de la época venían a cantar la gesta de los valerosos antepasados. Pero estos poemas, por lo menos los de Homero, recitados y cantados, dependían, no obstante, de la escritura (6). La perfección de estos versos es la de un texto sabiamente

elaborado, fijado con precisión por una larga tradición escrita. Por otra parte, este tipo de poemas floreció, pero sólo se han conservado la Iliada y la Odisea

II - DESCRIPCION DE LA ODISEA

La Odisea contiene veinticuatro cantos repartidos del siguiente modo:

Canto I - Invocación a la Musa. La Asamblea de los dioses en el Olimpo donde Pallas obtiene de Zeus, su padre, el regreso de Ulises a su patria después de la guerra de Troya. En efecto, el héroe estaba retenido por la ninfa Calipso en una isla lejana. Inmediatamente, Pallas disfrazada se dirige hacia Itaca para reconfortar a Telémaco, el hijo del héroe, y aconsejarlo. Penélope, la esposa fiel, al no poder librarse de los pretendientes que la acucian para que escoja un nuevo esposo, los hace esperar gracias a una astucia célebre.

Cantos II, III, IV y XV (300 primeros versos): el viaje de Telémaco que parte en busca de noticias aconsejado y protegido por Pallas. El relato que le hace Menelao.

Cantos V a XIII (para los 184 primeros versos): los relatos en casa de Alquinoos. Liberado de la isla de Calipso, Ulises desembarca en la isla de los Feacios después de un naufragio. Allí es acogido por la virgen Nausicaa que lo lleva hasta su padre, el rey Alquinoos. Ulises relata al rey sus aventuras.

Cantos XIII (continuación) a XXIII (286 primeros versos): Ulises vuelve a Itaca. Su venganza y la matanza de los pretendientes.

Cantos XXIII y XXIV: el esposo y la esposa. El final.

Así pues, la acción se desarrolla unas veces en Itaca, otras en el Peloponeso donde el relato de Menelao a Te-

lémaco nos lleva hasta los confines de Egipto y otras también en la isla de Calipso, y después en la de los Feacios donde Ulises cuenta sus innumerables aventuras al rey Alquiños; finalmente, volvemos a Itaca para asistir al triunfo de Ulises. Numerosas partes de la Odisea parecen no tener ningún vínculo lógico entre sí. Así pues, se podría considerar este largo poema, aparentemente inconexo y tan agitado, como una composición de varios textos diferentes.

Pero, al contrario, desde el punto de vista de la Filosofía Hermética, encontramos en él una notable unidad. Es lo que desearíamos demostrar.

III - LOS PERSONAJES DE LA ODISEA

Son héroes o dioses químicos. Sin embargo, algunos representan a los Adeptos o discípulos del Arte. Veamos uno a uno a los principales de entre ellos.

Ulises es el personaje central del poema. En griego 'Οδυσσεύς significa: el irritado. Este término conviene perfectamente al oro cuyo dolor se irrita en los sufrimientos de la Gran Obra, que son para él como la pasión necesaria a su resurrección. Pero, para su esposa Penélope, será al final el bondadoso esposo que ha vuelto en paz.

Aparece por primera vez en el canto V donde es llamado πολυτλας: que ha sufrido mucho; πολυμητις : el de los numerosos inventos y πολυμηχανος : muy astuto, lleno de artificios, muy inventivo (v. 203 a 214), porque inventa numerosas ficciones bajo las cuales esconde sus prácticas.

Entre éstas hay que tener en cuenta los famosos relatos hechos a Alquiños, en cuya casa este oro, bajo el aspecto de un miserable náufrago, desnudo y repulsivo, es recogido y lavado por la virgen Nausicaa, que lo presenta después al rey Alquiños, su padre.

Nausicaa, como lo indica su nombre, es la-que-prende-fuego-al-navío (8).

Estos relatos son como las confidencias del oro al alquimista. Enseña su arte real, que un rey protege y guarda en sí mismo: confidencias de un rey a otro rey, secreto guardado bajo el sello de la ficción. El término artificialioso le corresponde perfectamente: enseña con palabras que son como dados trucados: un sentido que engaña a los astutos, que toman sus palabras sin el Alma Fina. ¡Oh, sagrado mentiroso en su santa cábala! Alquiños, cuyo nombre significa: el de la vigorosa inteligencia, posee el sentido de las palabras y lo protege de los ignorantes.

A pesar de que, a menudo, los sabios hayan hablado de forma ingenua, nunca han revelado al exterior su puchero. Sus tratados sólo instruyen a los que están dentro; para los que están fuera, sólo son protrépticos, como dicen los griegos, exhortaciones a la Filosofía.

Al principio, este oro se presenta humilde y despreciable. En el canto VI, Ulises llega como náufrago a la isla de los Feacios. Es miserable y está desnudo, sucio y horrible de aspecto. Las muchachas huyen al verle.

A su regreso a Itaca, nadie le reconoce al principio, ni siquiera su fiel servidor, el porquero Eumeo: el buen partero (9), el cual le introduce, sin embargo, en su propia morada. Se le recibe como a un extranjero necesitado y burlado por los pretendientes.

Es gracias a la cicatriz de una elocuente herida que es reconocido primero por los criados de su casa. La primera en reconocerle fue su nodriza Euriclea, la del gran renombre, cuando le estaba lavando los pies:

... con la palma de sus manos, la vieja, palpándole, reconoció su herida (10).

La larga desaparición de Ulises y sus humildes disfraces no tienen nada de extraño, ya que aquí se trata del oro vegetal en la confección de la Piedra al primer grado. Es cuando el fermento aurífero desaparece completamente como tragado por esta tierra, que parece haberlo engullido para siempre; pero sólo es una pequeña isla donde reina la ninfa Calipso, cuyo nombre significa: la que esconde, la que cubre o la que envuelve.

Viene entonces el tiempo de esta lenta y suave cocción o fermentación, de la que los Maestros dicen: "¡No te canses de cocer!", ya que parece que este trabajo no tenga fin. Es una larga prueba para el discípulo que vela al lado de su atañor; no tendrá más consolación que la esperanza y la fe, la fe del carbonero, por supuesto. Le convendrá ser, como Telémaco, reconfortado por el Adepto Menelao, el esposo de la bella Helena, antes de ir hacia Eumeo, el buen partero, y ver por fin su oro resplandecer sobre la tierra.

Pero tenemos que hablar primero de Penélope.

Es la esposa fiel que espera en casa, la-que-ve-la-trama; este nombre es muy apropiado para esta tejedora a contra pelo: Está asediada por las atenciones de los pretendientes, estos químicos sin genealogía, instalados en la casa cuyas riquezas malgastan en perpetuos banquetes; estos químicos vulgares saquean la casa de la Naturaleza con su codicia ciega. Penélope no se deja llevar por estos patanes y de su arte exquisito sólo hereda un marido.

Al no poder librarse de estos importunos, les engaña:

"Tomaré un marido, les dice, cuando haya terminado de tejer el sudario del viejo Laerte, mi suegro". Laerte, cuyo nombre significa: el que reúne los pueblos, es en verdad este Arte antiguo, perdido y olvidado.

Pero de noche, a la luz de las antorchas, Penélope deshacía su trabajo del día.

Sobre esta inmensa tela, se pasaba los días
Durante la noche, a la luz de las antorchas, venía a deshacerlo.

II, 104-105

La tejedora nos da aquí la llave de su arte: "Durante la noche, dice ella, deshago este trabajo del día". ¿Qué representa el día? El tiempo que devora toda savia y agota la vida. Durante la nocturna química de Penélope, se descose el sudario fatal del Arte sepultado, reanimando entonces su sol, y he aquí la espera de un dulce marido que vuelve en paz.

La noche, dicen los cabalistas, es el secreto del Señor.

En cuanto a Telémaco, es el hijo de Ulises y Penélope. Por lo tanto, es el discípulo del Arte, el heredero. ¿Acaso no se dice de los discípulos de nuestra Filosofía que son hijos de Hermes? Se trata verdaderamente de una filiación legítima y patriarcal y no de una forma de hablar.

Su nombre, Telémaco, significa: combate lejano, no es que esté destinado a combatir a lo lejos, sino en vista de una meta lejana. Telémaco es un discípulo aún no realizado. En su edad iniciática inmadura, busca su oro perdido.

Por lo tanto, su fe es la del carbonero que calienta su horno con carbón de leña. "Mi fe, dice, es un desafío para mí. Los necios desconocen mi dura labor. ¡Cuán lejana, en duración, está mi esperanza de salir de esto! El camino que conduce a la meta se alarga cada vez más. Mis cuidados y mi estudio tan lento en esta pista muda me habrían ya desesperado si no fuera hijo de la ciencia. ¡Qué oro lejano de paciente estudio!"

Pallas Atenea está siempre presente, unas veces al lado de Ulises expuesta a mil peligros, otras, al lado de Telémaco para aconsejarle e instruirle. También está siempre presente en la obra.

Desde aquel principio, del cual los Filósofos han hablado tan poco porque es el fundamento del Arte, Pallas nace, totalmente armada, de la cabeza de Zeus. Su nombre, Pallas, la define como una diosa virgen. Esta protectora de las artes es representada con casco, llevando una lanza y un escudo, la égida de Atena.

Nadie podría ser introducido en la escuela química sin su protección, sin estar bajo su égida. Su ayuda es todo poderosa. Ella es quien conduce la obra del comienzo al fin. Aconseja, instruye y reconforta al discípulo.

Desde el principio, la vemos bajar del Olimpo a Itaca para aconsejar y reconfortar a Telémaco, en busca del oro perdido:

... la diosa ató bajo sus pies sus más bellas sandalias y, lanzándose desde las cimas del Olimpo, se posó en la tierra de Itaca, bajo el porche de Ulises. En el umbral del patio, con la lanza de bronce en la mano, parecía un huesped: se hubiera dicho que era Mentos (11), el dux de Tafos.

I, 96 a 105

Se presenta bajo el aspecto de un noble viajero, debajo del porche encuentra a los fogosos pretendientes jugando a fichas mientras esperan el banquete. Estos patanes no se fijan en el visitante, no reconocen a Pallas. Telémaco, al contrario, se dirige hacia ella y le ofrece su hospitalidad. La hace entrar en la casa y la invita al banquete que está preparado. A ella se queja del estado de su casa expuesta al saqueo de los pretendientes, durante la ausencia de su Ulises, de quien ignora si está vivo o muerto.

Pallas le da un consejo valioso como el oro:

... Equipa la mejor de tus naves... y vete en busca de noticias.

... Interroga a la gente o consigue de Zeus uno de esos rumores de los que el mundo está lleno.

I, 208 a 283

Es a casa del divino Nestor, antepasado de los príncipes aqueos, en Pilos, donde deberá ir primero; después a Esparta, a casa del rubio Menelao, el feliz esposo de la bella Helena (12) por quien tantos héroes y dioses han guerreado en el país troyano.

Después de haber instruido y reconfortado al hijo de la Filosofía y engañado a los necios sometidos a la aparición, Pallas vuelve a su Olimpo.

... Después de estas palabras, la Atena de los ojos garzos, alejándose como un ave de mar, desapareció en el espacio. En el corazón de Telémaco había despertado la energía y la audacia, reavivando aún más el pensamiento de su padre. Su alma comprendió y, con el corazón sorprendido, reconoció al dios.

I, 320

Así pues, Telémaco equipa una nave, la nave de la esperanza bendita.

Los pretendientes necios, al enterarse de que el hijo de la casa parte, quieren perderle. Leen en este mar la muerte de Telémaco.

- "¿Por qué va sobre este mar en busca del oro pesado? dirán estos envidiosos: "¡Que su sueño sea para él un destino fatal!"

Pero no hay riesgos en la escuela de la Filosofía. Pallas, con los rasgos de Mentor, acompaña a su discípulo.

- "Un compañero tal me garantiza el éxito, piensa el elegido de los Filósofos. Es protegido cómo seguiré mi pista del oro."

Y Telémaco, evitando todos los obstáculos, volverá sano y salvo a Itaca donde reencontrará a este padre tan esperado. Encontrar a este oro-padre en cuerpo vivo y palpable, como entonces hizo Telémaco, no está al alcance de todo el mundo.

Dejemos ahora a Telémaco en su vía. Encontrará al Adepto Menelao a su regreso de Egipto con la bella Helena, su esposa reconquistada, cargado de oro y riquezas.

El asombroso relato de Menelao será objeto de un próximo estudio.

*
* *
* * *

Pero nos pueden decir que es fácil dar a las palabras tal o cual sentido según el deseo o los sueños de algunos. Soñar con alquimia respecto a la Odisea no es comentar. También se podrían dar explicaciones totalmente distintas, a lo mejor más convincentes: correspondería con las ideas, con la moda, imaginar, por ejemplo, en estos poemas una presciencia general de la psicología de las profundidades, explicar Ulises o Penélope a través de la libido. En ciertos círculos muy inteligentes, queda bien explicar incluso los Evangelios bajo esta óptica y ¿por qué no Homero?

No hay que hacer decir a los textos lo que no dicen, añadirán ciertos críticos. La Odisea cuenta simplemente las aventuras maravillosas de Ulises, inventadas por la imaginación fértil de un poeta genial, sacadas tal vez de las leyendas de la época.

Sin embargo, ¿acaso se ignora que la Iliada y la Odisea eran la Biblia de los griegos? ¿El código de su saber y de su verdad? ¿Acaso sólo contenía esta Biblia historias sin fundamento? ¿Quién se lo podría creer? ¿Habrían atravesado estos poemas milénios sólo para venir a contarnos historias infantiles? Contemporáneo de aquellos Egipcios hieráticos, de los que toda la civilización tendía hacia el misterio de la regeneración, cien años después de Hiram y Salomón, ¿acaso el autor de la Odisea no tenía nada que decir salvo futilidades?

Creemos que sería como pasar al lado de la realidad sin verla, como los rústicos pretendientes en presencia del dux de Mentés.

La poesía homérica es un himno a esta radiante humanidad donde los hombres formaban con los dioses una comunidad de vida y de pensamiento, que iba hacia la apoteosis del héroe divinizado. ¿Acaso no es este el objeto de la Tradición que nos viene de nuestro Padre Antiguo?

En nuestro siglo técnico, económico y productor, muchas luces se han apagado. ¿Acaso ya no hay entre nosotros más que rumiantes y fieras? Entonces, ¿quién encenderá su linterna al espíritu del sol para ir al encuentro del Hombre?

(Continuará)

E.H.

TRADUCCION: C. DE LAVELEYE

NOTAS

- (1) Esmirna, Rodas, Colofón, Salamino, Quio, Argos, Atenas.
- (2) No podríamos escribir acerca de la Odisea sin rendir homenaje a la memoria de Victor Bérard, cuyas obras sobre este poema encantaron nuestra juventud, curiosa de helenismos.

El texto que hemos seguido es el establecido por la "Société G. Budé" en 1.925. La traducción citada es suya (Armand Colin, 1.932). Acerca de la Odisea, sus obras constituyen una verdadera enciclopedia desde el punto de vista histórico y literario. Citemos:

- Les navigations d'Ulysse, 4 vol., Armand Colin 1.927 a 1.929.
- Les Phéniciens et l'Odyssee, 2 vol., idem. 1.927.
- Introduction a l'Odyssee, 3 vol., G. Budé, 1.933.

Según la historia, Homero era un ciego a quien "la Musa al darle el canto había quitado la vista".

- (3) Herodoto (484 - 408) escribía: "Homero vivió 400 años antes que yo".
- (4) Los Aqueos habían conquistado Grecia de los Palagios en el siglo XIII a. J.C. Pero, a su vez, fueron invadidos por los Dorios a principios del siglo XI y se refugiaron primero en Atica y después en sus posesiones de Asia Menor, con el nombre de Jonios. Según la cronología del Mármol de Paros, la guerra de Troya habría tenido lugar de 1.218 a 1.208.
- (5) Ver Bérard. "Les Navigations d'Ulysse". I, pág. 12.
- (6) ¿Acaso los Aqueos ignoraban el alfabeto cien años después de Salomón y sus escribas? Según los griegos, el alfabeto les habría sido dado por Cadmos, rey de Tebas que, según la cronología del Mármol de Paros, vivió a finales del siglo XVI. Observemos la raíz semítica "Kdm" que significa: El Antiguo y que, tal vez, indica su origen fenicio.

- (7) En su invocación a la Musa, Homero alude claramente a la existencia de otros poemas del mismo tipo.

"Ven, ¡oh, hija de Zeus!, para decirnos también a nosotros alguna de sus hazañas" (Odisea I-10). No obstante, ver en la Ed. Budé la opinión de Eustaquio - Aristóteles, Poética IV-9: "No sabemos nada acerca de los predecesores de Homero, pero es probable que existieran varios".

- (8) De ναυς = nave y κατω = quemar.
- (9) De ευ = bien, noblemente y de μαιω = ayudar a dar a luz.

De aquí proviene la mayéutica socrática o arte de ayudar a los espíritus de la verdad a nacer, en el transcurso de una conservación.

- (10) Luego es reconocido por el porquero y el vaquero (XXI, de 217 a 221) y, por fin, por su padre Laerte (XXIV, 331 y sig.).

Acerca del origen de esta herida recibida durante una cacería en el Parnaso, el Monte de la Poesía, ver la Odisea XIX, 440 y sig.

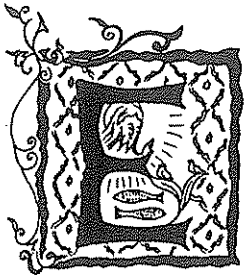
- (11) Mentos, jefe de los Quiquones. Apolo tomó su apariencia para arengar a Héctor, ver la Iliada XVII-73.
- (12) Hija de Zeus y Leda. La raíz de su nombre no es evidente. Pensemos ver en ella una alusión al griego: αλς = sal.
- (*) Artículo aparecido en: "LA TOURBE DES PHILOSOPHES" nº 18, París.



"No daré sueño a mis ojos,
ni a mis párpados descanso,
hasta que hallare lugar para el Señor,
morada para el Poderoso de Jacob."

(Salmos, 132, 4-5)

SOBRE EL NOMBRE DIVINO: MAQOM (LUGAR)



En la Biblia, el Único es nombrado con muchos nombres, según sus diferentes atributos. Uno de ellos es la palabra Lugar, en hebreo "Maqom", del verbo que significa: subsistir, ser estable, despertarse, enderezarse, levantarse, nacer.

Dios es, pues, un lugar, lo que implica siempre la noción de estabilidad y de localización.

Así, leeremos lo que los comentarios rabínicos dijeron de ello, para intentar comprender cuál es este lugar y dónde se sitúa.

Encontramos este nombre divino en un fragmento del libro del Génesis, cap. 28, 10 a 22, que hemos de leer primero con atención:

(10) "Y Jacob salió de Beer Sheva y se fue a Haran.

(11) Y llegó al Lugar y se alojó allí, ya que el sol se ponía; cogió una de las piedras del Lugar y la puso como cabecera y se acostó en este lugar.

(12) Y soñó: he aquí una escalera colocada sobre la tierra, y su cabeza llegaba hasta los cielos; y he aquí a los ángeles de Dios subiendo y bajando por ella.

(13) He aquí: el Señor se encontraba sobre ella, y dijo: Yo soy el Señor, Dios de Abraham, tu padre, y Dios de Isaac. La tierra sobre la cual estás acostado, te la daré a ti y a tu descendencia (semen).

(14) Y tu semen será como el polvo de la tierra y te desbordarás hacia el mar, el Oriente, el norte y el sur y todas las familias del suelo serán benditas en ti y en tu semen:

(15) He aquí: Yo estoy contigo y te guardaré en todo allí donde vayas y te haré volver hacia este suelo, ya que no te dejaré hasta que no haya hecho lo que he dicho.

(16) Y Jacob se despertó de su sueño y dijo: ciertamente, el Señor está en este lugar y yo no lo sabía.

(17) Tuvo miedo y dijo: ¡qué temible es este lugar! Este no es nada si no es la casa de Dios, y éste es la puerta de los cielos.

(18) Y Jacob se levantó de mañana y cogió la piedra que había puesto como cabecera y la puso derecha y vertió aceite en su cima.

(19) Y pronunció el nombre de este lugar: "Bethel" (casa de Dios); sin embargo, en primer lugar, "Luz" (1) era el nombre de la ciudad.

(20) Y Jacob formuló un voto, diciendo: si Dios está conmigo y me guarda en este camino por donde voy y me da pan para comer y vestido para vestirme,

(21) y si vuelvo en paz hacia la casa de mi padre, el Señor será para mí Dios,

(22) y esta piedra que puso derecha será Casa de Dios, y de todo lo que me darás haré diezmo, diezmo para tí.

I - COMENTARIO DEL MIDRASH RABBA - CAP. 68, PÁRRAFO 9.

(Gen. XXVIII-11) "...y llegó al Lugar..." (Maqom).

"Rabbí Huná, en nombre de Rabbí Amí, dijo: ¿Por qué se cambia el nombre del Santo bendito sea y se le llama Lugar (Maqom)? Porque él es el Lugar del mundo. Dijo Rabbí Josí ben Halafta: No sabemos si el Santo bendito sea es el Lugar del mundo o si el mundo es su Lugar. Pero de lo que está escrito (Ex. XXXIII-21): "He aquí un Lugar conmigo", hay que admitir que el Santo bendito sea es el Lugar del mundo, y que el mundo no es su Lugar. Dijo Rabbí Isaac: está escrito (Deut. XXXIII-27): "El Dios de los tiempos antiguos es una morada". Y no sabemos si el Santo bendito sea es la morada del mundo o si el mundo es su morada; pero de lo que está escrito (Sal. XC-1): "Señor, fuiste una morada para nosotros", hay que admitir que el Santo bendito sea es la morada de su mundo y que su mundo no es su morada.

Dijo Rabbí Abá ben Judán: Es como un héroe que cabalga sobre un caballo y sus ornamentos flotan de un lado a otro, y el caballo es accesorio del jinete y el jinete no es accesorio del caballo; es lo que está escrito (Habq. III-8): "Ya que cabalgarás sobre tus caballos, tus carros de salvación".

Otra interpretación: ¿Que significa: "Y llegó al Lugar"? Se refiere a la prosternación.

(El Lugar de la prosternación es el Templo.)

El mundo está contenido en él, y no él en el mundo.

Por lo tanto, no es el mundo su lugar, sino que él está en un Lugar en el mundo, y es él quién da al mundo su consistencia, y este Lugar es su Residencia en el mundo.

II - COMENTARIO DEL SEFER HA BAHIR - CAP. 14.

"¿Por qué la letra Beth (ב) está cerrada por todos los lados y abierta por delante? Es para enseñarte que es la Casa del Mundo. Esto significa que el Santo bendito sea es el Lugar del mundo, pero que el mundo no es su Lugar. Por esto, no hay que leer "Beth" sino "Bait", casa, tal como está escrito: (Prov. XXIV-3) "Por la Sabiduría es como la casa se edifica, y por la Inteligencia es como se consolida."

Se trata, pues, de una morada.

III - COMENTARIO DEL MIDRASH HA GADOL - PÁG. 507.

(Gen. XXVIII-16): "Ciertamente, el Señor está en este Lugar, y yo no lo sabía..."

"Se trata del Monte Moriah en donde se encuentra la Sheki nah (la Presencia divina) para siempre. (Moriah también se puede leer: visión del Señor). El Monte Moriah también es donde Isaac será sacrificado, (ver Gen. XXII-14): "Y Abraham pronunció el nombre de este Lugar: El Señor verá; pues referente a él, hoy en día se dice: en la montaña del Señor, será visto". Y también es donde Salomón construirá el Templo.

(Según otro comentario del mismo midrash: dos Justos dieron nombre a este Lugar. Shem lo llamó "Shalem" (paz) y Abraham lo llamó "Iré" (verá o fundó). El Santo bendito sea unió los dos nombres e hizo: Ierushalem: visión o fundación de paz).

"En este Lugar...". Es el lugar de la Profecía, tal como está dicho: (Ex. XXXIII-21) "He aquí un lugar conmigo, estarás sobre la roca".

"En este Lugar...": El sabía que todo lo que está arriba y abajo está en el cuerpo del hombre, y es un mundo en sí, y por esto está dicho: "...y yo no lo sabía". "Y tuvo miedo y dijo: ¡qué temible es este Lugar", porque él reconoce a su Creador, que es el Señor viviente por la eternidad, sin semejanza con las demás criaturas por ningún lado. Y enseguida: "Tuvo miedo". Los maestros dicen que desde entonces la gran Sabiduría le inspiró el miedo y así está dicho: (Prov. XIV-16) "El Sabio teme y se aparta del mal, el insensato es arrogante y lleno de seguridad."

- "¡Qué temible es este Lugar!", para enseñar que el Santo bendito sea le hizo ver el Templo construido, devastado y reconstruido."

El Templo representa al Hombre; el Templo construido: la creación y formación de Adán. El Templo devastado: la caída de Adán y su exilio. El Templo reconstruido: la regeneración y reintegración de Adán.

IV - COMENTARIO DEL ZOHAR - 1ª PARTE, 150 A.

(Gen. XXVIII-16): "Y Jacob se despertó... y yo no lo sabía." Su asombro procede del hecho de que no sabía la importancia de esto. ¿Qué significa: "Y yo no lo sabía"? Es como si dijera (1 Sal. XIII-12): "Y yo no he apaciguado a Adonai", para decir: Todavía no conozco.

Apaciguar a Adonai parece referirse al Dios de rigor o de ira que se transforma en Dios de misericordia o de amor, quitándole su velo de cólera.

"Y Jacob dijo: Todo esto se descubre ante mí y yo todavía no había contemplado el nombre santo "anokí" (yo), que es la Shekinah, a fin de ponerme bajo sus alas y ser hombre perfecto. En verdad "anoki" es el Nombre de la Shekinah (la Presencia divina).

Por esto Jacob dijo: Yo he visto todo esto y no conocía "anoki", puesto que él estaba solo, no estaba casado, y no había entrado bajo las alas de la Shekinah.

(Jacob todavía no estaba casado, pues la Shekinah está representada por las mujeres de los Patriarcas - Ver "Sarah y Abraham" en "LA PUERTA" N° 7, verano 1.980, pág. 39.)

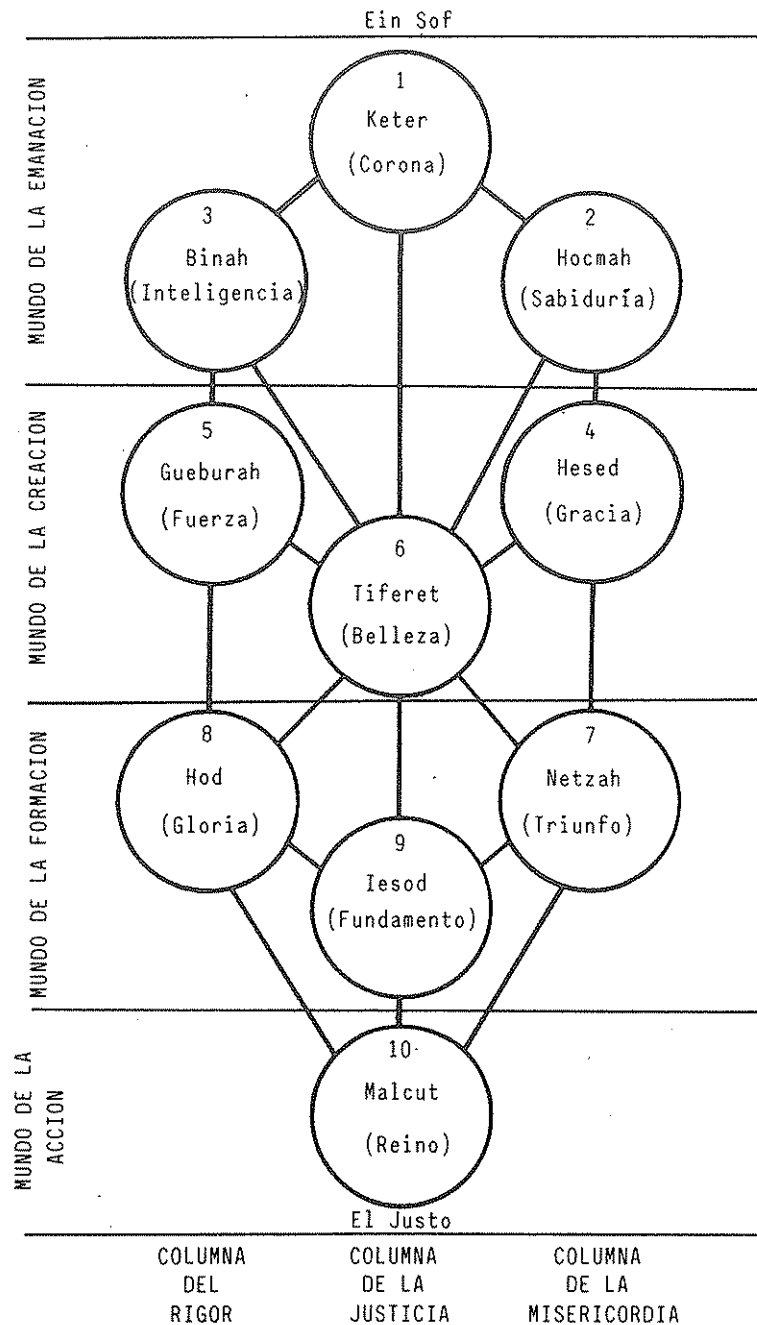
- "Y tuvo miedo y dijo: "¡Qué temible es este lugar!". La palabra lugar (Maqom) tiene dos sentidos: se refiere al lugar de la Shekinah, del cual hemos hablado, pero también al signo de la Alianza santa (la circuncisión). Aunque sean dos aspectos, o sea, Iesod y Malkut, son uno."

(La sefirah Iesod = el signo de la Alianza santa; la sefirah Malkut = la Shekinah).

"Y dijo: Esto no es nada si no es la Casa de Dios" - Esto (ze) no es nada: es Iesod (= fundamento) de la base, que puede quedar inactivo, inútil, "no es nada", ya que puede encontrarse solo; el fundamento no es nada si no es la Casa de Dios, que representa lo Femenino, para que Dios se sirva de ella para producir frutos y hacer fluir sobre ella las bendiciones de todos los miembros del cuerpo (parece tratarse del cuerpo de resurrección), pues "esto" (ze) que representa Iesod (el fundamento) es la puerta para todo el cuerpo, que representa la Sefirah Tiferet (Belleza), y es lo que está escrito: "Y esto (vezé) es la puerta de los cielos", es decir, Tiferet, llamada cuerpo y también cielo.

"Esto" (ze) es la auténtica puerta del cuerpo: se trata de la puerta para hacer reverdecer las bendiciones abajo sobre lo Femenino, y estando establecida arriba en los cielos (que representa Tiferet), y estando establecida abajo en lo Femenino llamado Lugar (Maqom) y así: "Casa de Dios".

SEFIROT



(Este Lugar terrestre reverdece cuando está reunido con el Cielo, entonces se llama Casa de Dios, porque Dios, la Shekinah, reside en él.)

"Y el sentido de: "Establecido arriba" es: Iesod (fundamento) significa la puerta de "Tiferet" llamada Cielos, porque está escrito: "Y esto (vezé) es la puerta de los cielos".

(La palabra "ze" representa Iesod, la puerta; y "vezé" representa Tiferet, los cielos.)

"Establecida abajo": porque está escrito: Esto no es, si no es la Casa de Dios (Bethel), "Esto no es" representa Iesod que no es nada si no llega a ser Casa de Dios, que representa lo Femenino. Por esto: "El tuvo miedo y dijo: "¡Qué temible es este lugar!". El Lugar (Maqom) es lo Femenino y "esto" (ze) es Iesod. Los Hombres no prestan atención a su tesoro, o Iesod (fundamento), el cual les permitiría llegar a ser perfectos tanto arriba como abajo."

V - COMENTARIO DEL MIDRASH RABBA - CAP. 69, PÁRRAFO 7.

(Gen. XXVIII-17): "Rabbí Ahá dijo: En el mundo por venir, esta puerta (Iesod, el fundamento) está abierta para muchos Justos a fin de que entren como Jacob. (Sal. 118-20): "Es la puerta de Adonai, los Justos pueden entrar por ella". Rabbí Shimeón ben Yokai dijo: El Templo Santo de arriba está separado del Templo Santo de abajo por sólo 18 millas. ¿Por qué? A causa del versículo que dice: (Gen. XXVIII-17) "Y esto (vezé) es la puerta de los cielos". El valor numérico de (vezé), "y esto" es 18".

Dejamos al Mensaje de Nuevo Encontrado la tarea de concluir: "La naturaleza (2) está profundamente sepultada en la tierra y altamente situada en el cielo, pero existe un

lugar particular donde está más oculta y es más evidente que en ningún otro sitio.

Hay aquí una gran perdición para los astutos, pero también una gran recompensa para los corazones sencillos y desapegados." (VIII - 47' y 48').

C. DEL TILO



NOTAS

- (1) Esta palabra hebrea, que significa almendra, no tiene nada que ver con la de "luz" en español.
- (2) Parece tratarse de la Naturaleza divina.



EXTRACTOS DE CARTAS DE LOUIS CATTIAUX

A SUS AMIGOS

(CONTINUACIÓN) (*)

I - LA FE EN ESTE MUNDO

Estoy espantado por mi falta de fe que supera todo lo que uno se pueda imaginar y debo confesártela... He aquí lo increíble, que es lamentable. No puedo impedir estar siempre preocupado por el mantenimiento de mi casa... a pesar de toda la ayuda repetida de la Providencia y para mí, dudar es un motivo de desconsuelo y es una preocupación que me estropea toda alegría y todo descanso, pues aún tengo un sentido de la responsabilidad que me impide entregarlo y abandonarlo todo en manos del Señor, y me pregunto cómo haré para pagar el próximo alquiler, el gas, la electricidad, cuando llevo dos o tres meses sin vender nada.

Ves, querido amigo, ¡cuán débil, tambaleante y enferma es mi fe hasta en las más pequeñas cosas! Es cierto que sé que ya no podría abandonar voluntariamente al Señor por lo mucho que me tiene cogido, cual pez, pero en esto también me doy cuenta de que él es quien actúa en mí en este sentido y que en realidad no tengo ningún papel en esto. También estoy triste al constatar cuanto llego a sufrir por una mala palabra y por las cosas inherentes a este mundo caído, cuando tantas otras personas no les dan importancia y viven con sus males sin que ni siquiera parezca que los noten, tan acostumbrados están a ellos, aplas-

(*) Artículo aparecido, en francés, en la revista "LE FIL D'ARIANE" nº 20.

tando todo al pasar y aplastados por todo indistintamente, con una piel espesa, espesa, espesa.

El Señor, que me ha despellejado vivo, ciertamente me ha proporcionado la conciencia y el hastío del pecado de muerte que habita este mundo y, por consiguiente, la nostalgia del Paraíso perdido y el deseo de su búsqueda, ¡pero a qué precio...!

En lo que me concierne, la contrariedad diaria me vuelve a provocar dolores en la espalda y en el plexo como cuando fui al hospital, y pienso en el Eclesiastés donde dice que Dios nos visita por la enfermedad, lo cual es una manera irresistible de hacerse recordar, bien hay que reconocerlo.

II - BENDECIR A SUS ENEMIGOS

"Benedicid a vuestros enemigos". En efecto, maldiciendo a nuestros enemigos no es como los volveremos a llevar hacia la verdad. La consecuencia última para mí es que en toda ocasión de tentación hay que rezar por la conversión de Satán y para nuestra conversión; es la manera más eficaz de ser liberado rápidamente. Al contrario, luchando contra el maligno, resistiendo al maligno, excitamos su vía y proporcionamos un asidero al mal que se ensaña con nosotros hasta aplastarnos y pulverizarnos, y no hablemos de lo grotesca que resulta nuestra vana lucha. ¡Al contrario, rezando por nuestra conversión y la de Satán, colocamos al enemigo en un terreno imposible para el combate, imposible para ambos! Y debe convertirse efectivamente o retirarse con rapidez, pues él es quien está expuesto y nosotros ya no. Por lo tanto, se acabó la fórmula imbecil (término flojo): ¡Vade retro Satanás!, que se dice cuando recibimos puntapiés en el culo y en otra parte. Lo que hay que decir es: ¡Ven, hermano Satán, para recibir el beso de paz y el perdón de Dios! Ven a some-

terte al Señor magnífico para ser plenamente rehabilitado y liberado de la rebelión estéril. Ven, pues te amamos a pesar de todo y rogamos para que seas salvado como nosotros mismos.

¡Va la situación asombrosa e inaguantable!, y observa cuán eficaz es en el mundo, pues un malvado al que se aplasta con su propia maldad se vuelve rabioso y se retira en el mal mientras que si apelamos a su luz sepultada en lo más hondo de sí mismo, está como desarmado y molesto e impedido para perseverar en su mala acción.

¡Como hallazgo es formidable!, me atrevo a decirlo pues seguramente esto me lo han inspirado y no viene sólo de mí, por lo tanto, puedo enorgullecerme de ello sin ser ridículo.

De aquí a perseguir a este desdichado Satán para convertirlo, sólo hay un paso que dará rápidamente alguna alma santa y, al final, asistiremos a este espectáculo alucinante: ¡Satán perseguido por el amor de los creyentes, el Tentador puesto a prueba y a su vez tentado por el perdón y la gracia, Satán acorralado por la jauría de los santos arrodillados y llorando de amor por el gran rebelde!; Imaginad el éxito y la reintegración del más hermoso de los ángeles de Dios! Basta de estar a la defensiva y de ser pasivo: debemos tener la audacia insensata de ir hacia nuestros hermanos extraviados y de redimirlos por el amor. Entonces, seremos verdaderos discípulos de Cristo, antes no.

Todo esto puede parecerse divertido visto desde lejos, pero creelo, querido amigo, es la única solución a la desgracia que nos desgarrará aquí abajo.

...Si Dios ha maldecido a Satán, no es un motivo para hacer lo mismo, pues el amor debe prevalecer sobre nuestro juicio; he aquí lo que falta a la Iglesia que rechaza la herencia de Cristo (observa de paso que Cristo no

ha peleado con Satán sino que le ha contestado con amabilidad y con verdad sin más, y que el otro entonces no ha insistido). Esto es, ¡es cómico cuando uno piensa que lo que falta a los cristianos es el amor, la caridad, la "caris" de los antiguos! ¡Es como para llorar o reír de ello! ¡Si posees el amor todo te concierne!, y tu audacia se vuelve ilimitada como el amor mismo... ¡Bien sabes que Dios ama a sus locos por encima de todo el mundo!

III - LOS HERMANOS VAN EYCK

Los hermanos Van Eyck han intrigado a los pintores de todas las épocas por su manera de pintar en transparencia, "en piel de cebolla" por así decirlo, pero además el conocimiento de un buen barniz y de su utilización con el aceite, no hay más secreto que la labor paciente, lo cual ya no se valora en nuestra época y es en este sentido que he dicho que yo había reencontrado el secreto de los hermanos Van Eyck, de los que también soy heredero por la raza y el espíritu. Por supuesto, los que no pueden encontrar esta bella materia les han atribuido un secreto impenetrable, véase la piedra filosofal para excusarse mejor de su ignorancia.

IV - SU FRACASO CON SUS CONTEMPORANEOS

...Ovidio, Homero y Virgilio... son los grandes difusores del auténtico misterio. No se me ha ocurrido la idea de ilustrarlos porque ya ha sido hecho muchas veces y de una manera acertada, y porque he renunciado a forzar la atención de mis conciudadanos que no quieren ni lo que escribo ni lo que pinto.

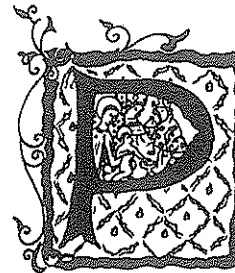
Sobre todo, no quiero matarme trabajando para dejar una obra a los mercachifles con la que se hagan una fortuna, pues la peor irrisión es tener razón una vez muerto tras haber sido rechazado o ignorado por sus contemporáneos. La suprema venganza es llegar hasta Dios y dejar a los superinteligentes, que creen ser los que deciden nuestra suerte, desaparecer en el olvido de la muerte. Me parece que es la mejor respuesta y la más divertida, y ¡es la que nos permite ser los últimos en reír! No he rechazado a nadie, sino al contrario, me he ofrecido a todos durante años y años, y no es culpa mía si todos los responsables de las letras y de las artes me han rechazado y sepultado en el olvido y en el rechazo. Un reconocimiento tardío me hallaría tan terco, tan rebelde y tan ausente como hallé, en la época en que lo necesitaba, a quienes pedía para comer a cambio de mis tesoros; o entonces, que esta gente desaparezca, deje su sitio y sus bienes si se han equivocado, es la única ley que valga, porque está en el orden divino que sanciona el error por la pérdida de la vida y de lo que la hace agradable.

Todo esto me lleva cada vez más a mirar hacia los negros y a ir hacia ellos, pues soporto mal el fracaso entre los de mi raza, al ser consciente de ofrecerles más de lo que pido, inmensamente más, y el resentimiento va en aumento, bien hay que confesarlo, y también mi voluntad de retirarme de ellos, y también de renegar de ellos. Pues tengo razón o estoy equivocado. Si tengo razón, no habrá perdón, y si estoy equivocado, ya estoy condenado por ellos. Así es como uno se vuelve sectario, duro y despiadado, cuando uno ofrece el amor y se encuentra con sectarios, con feroces y con despiadados.

(Continuará)

TRADUCCION: DOLORES LUCIA
LAURA ROBECCI

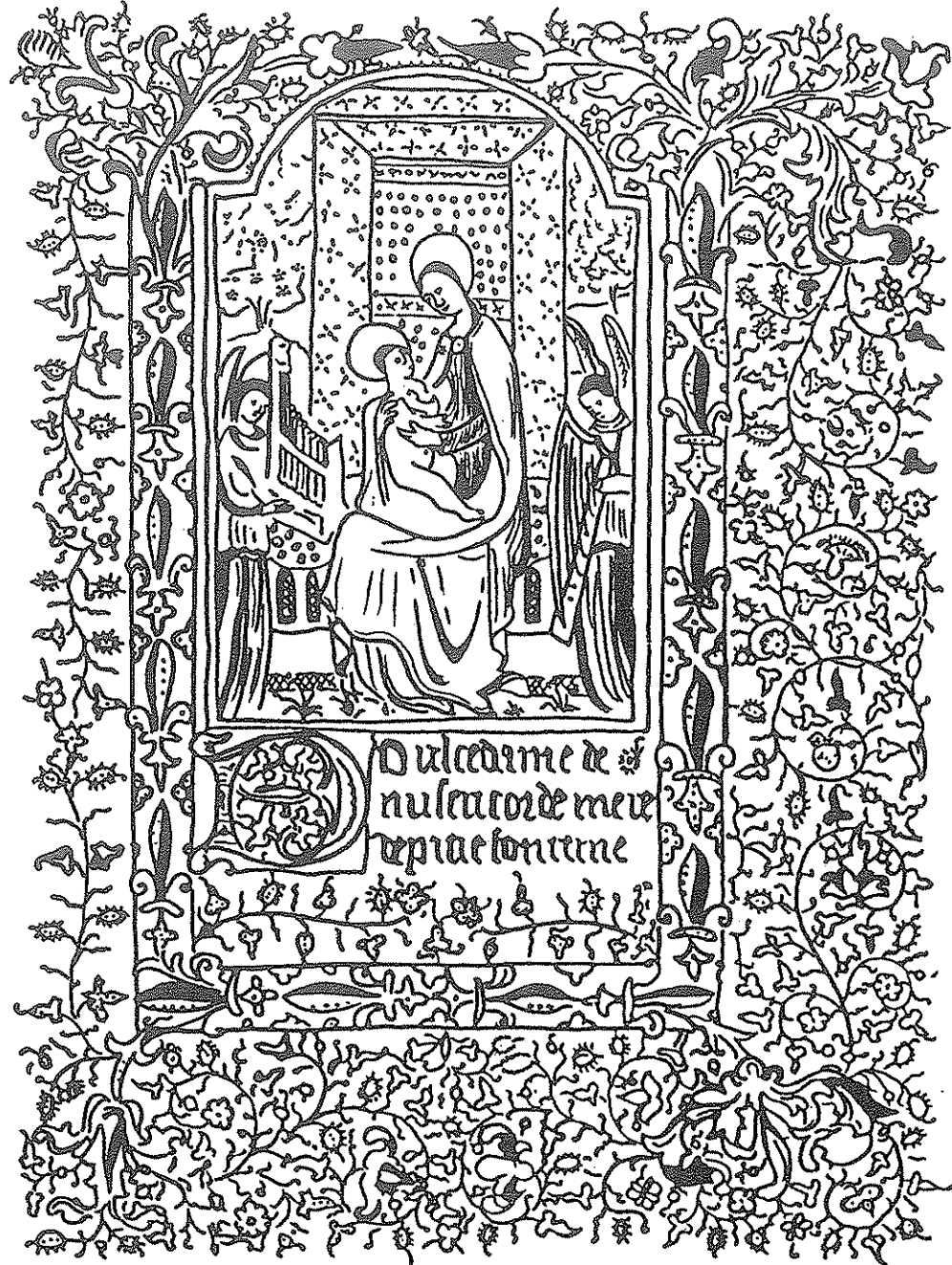
¿QUERÉIS SABER QUÉ ES EL FRUTO?



resentamos al lector un fragmento del "Tratado sobre el Salmo LXVI", de San Jerónimo.

San Jerónimo es autor de "La Vulgata", traducción de la Biblia al latín a partir de sus originales hebreo y griego. También es muy conocido por su doctrina Marial.

También ofrecemos una reproducción de una miniatura del manuscrito: "Oficio de la Santa Virgen", del año 893, realizada por nuestro colaborador E. Durán.



a tierra ha dado su fruto."

Primeramente ha dado la flor.

Esta dicho en el Cantar de los Cantares.

"Yo soy la flor de los campos,
 el lirio de los valles."

La flor, después, se convierte en fruto.

para que nosotros lo comamos,

para que comamos su carne.

¿Queréis saber qué es el fruto?

"El Virgen, nacido de la Virgen.

El Señor, nacido de la Servidora.

Dios, nacido del hombre.

El Hijo, nacido de la Madre.

El fruto, nacido de la tierra."

EL EVANGELIO DE FELIPE

(CONTINUACIÓN)

La cámara nupcial no es para los animales, ni para los esclavos, ni para las mujeres deshonradas, sino que es para los hombres libres y las vírgenes.

Por mediación del Espíritu Santo hemos verdaderamente renacido, pero hemos renacido por mediación de Cristo en los dos. Somos ungidos por medio del Espíritu. Cuando fuimos engendrados, fuimos unidos. Nadie puede verse a sí mismo en el agua o en un espejo sin luz. Por esta razón debe bautizarse en las dos, en la luz y en el agua. Ahora, la luz es el Crisma.

En Jerusalén había tres edificios destinados específicamente a los sacrificios. Uno daba al oeste y era llamado "el Santo". Otro daba al sur y era llamado "el Santo del Santo". El tercero daba al este y era llamado "El Santo de los Santos", el lugar donde sólo entra el sumo sacerdote. El Bautismo es el edificio del "Santo". La Redención es el "Santo del Santo". El "Santo de los Santos" es la cámara nupcial. El bautismo incluye la resurrección |y la| redención; la redención (tiene lugar) en la cámara nupcial. Pero la cámara nupcial está en lo que es superior a |ello y a los otros, porque| no se puede encontrar |nada igual| a ello. Quienes están familiarizados con ellos son quienes rezan en "el Santo" en Jerusalén. |Hay algunos en| Jerusalén que rezan |sólo en| Jerusalén, aguardando |el reino de los cielos|. Estos son llamados "el Santo de los Santos", |porque antes de que| se desgarrara el velo |no teníamos| otra cámara nupcial salvo la imagen |de la cámara nupcial que está| 70 arriba. Por esto el velo fue des-

garrado de arriba abajo. Porque convenía a algunos de abajo para ir hacia arriba.

Los poderes no ven a quienes van vestidos con la luz perfecta, y por tanto no pueden detenerles. Uno se viste sacramentalmente con esa luz en la unión.

Si la mujer no se hubiera separado del hombre, no moriría con él. Su separación fue el principio de la muerte. Por eso vino Cristo a reparar la separación que existía desde el principio y a unir a los dos, y a dar vida a los que habían muerto como resultado de la separación y a unirlos. Pero la mujer está unida a su marido en la cámara nupcial. En verdad quienes se hayan unido en la cámara nupcial ya no estarán separados. Así, Eva se separó de Adán porque nunca estuvo unida con él en la cámara nupcial.

El alma de Adán empezó a existir por un aliento, lo que es sinónimo de |Espíritu|. El espíritu entregado a él es su madre. Su alma fue reemplazada por un |espíritu|. Cuando él estaba unido (al espíritu) |hablaba| palabras incomprensibles para los poderes. Ellos le envidiaron |porque ellos estaban separados de la| unión espiritual. |...| ocultos |...|. Esta |separación| les permitió la oportunidad |de decorar| para ellos mismos la |simbólica| cámara nupcial para que |los hombres fueran deshonrados|.

Jesús se manifestó |en el| Jordán: era la |plenitud del reino| de los cielos. El que había sido engendrado antes de todas las cosas 71 era engendrado de nuevo. Quien |ya fuera ungido| en otra ocasión, fue ungido de nuevo. Quien fue redimido, a su vez, redimió |a otros|.

¿Se puede comunicar un misterio? El Padre de todas las cosas se unió a la virgen que se presentó, y un fuego brilló por él en ese día. El apareció en la gran cámara nupcial. Así, su cuerpo vino a existir ese mismo día.

Dejó la cámara nupcial como uno que pasó a existir por el novio y la novia. Así, Jesús estableció todas las cosas en ello por mediación de éstas. Es conveniente a cada uno de sus discípulos entrar en su descanso.

Adán nació de dos vírgenes, del Espíritu y de la tierra virgen. Cristo, por tanto, nació de una virgen para rectificar la caída que tuvo lugar en el principio.

Dos árboles crecen en el Paraíso. Uno alimenta animales y el otro alimenta a los hombres. Adán comió del árbol que alimenta a los animales. Se convirtió en animal y tuvo por descendientes animales. Por esta razón, los hijos de Adán adoran animales. El árbol de cuya fruta comió Adán es el árbol del conocimiento. Por eso fue que aumentaron los pecados. Si él comía el fruto del otro árbol, es decir, el fruto del árbol de la vida, el que alimenta al hombre, los dioses adorarían al hombre. Pues en el principio Dios creó al hombre. Pero ahora el hombre creó a Dios. Así es como sucede en el mundo: el hombre hace dioses y adora su creación. ¡Más valdría que los dioses adoraran al hombre!

Ciertamente, lo que consigue un hombre depende de sus habilidades y facultades. Hasta nos referimos a lo que uno sabe hacer como "sus habilidades". Entre lo que uno sabe hacer, están los hijos. Estos se engendran en un momento de tranquilidad y de paz. Así, las habilidades y facultades determinan lo que puede conseguir, pero esta paz es clara y patente en el niño. Se verá que eso se aplica igualmente a la imagen. He aquí al hombre hecho a imagen y semejanza, consiguiendo cosas con su fuerza física, pero engendrando sus hijos con paz y tranquilidad.

En este mundo, los esclavos sirven a los ricos. En el reino de los cielos, el libre atenderá a los esclavos: los hijos de la cámara nupcial atenderán a los hijos

del matrimonio. Los hijos de la cámara nupcial tienen sólo un nombre. El resto lo comparten entre todos. No necesitan adoptar (ninguna) otra forma porque tienen la contemplación comprensión por introspección. Son numerosos porque no ponen su tesoro en las cosas de abajo, que son despreciables, sino en las glorias que están arriba, aunque ellos no las conozcan (todavía).

Aquellos que serán bautizados bajan a las aguas. Pero Cristo, al salir del (agua), las consagrará de modo que quien haya recibido bautismo en su nombre puede ser perfecto. Pues él dijo, "Así, nosotros debemos cumplir toda 73 virtud y justicia" (Mateo, 3:15).

Aquellos que dicen que primero morirán y luego se alzarán están en el error. Si primero no reciben la resurrección mientras todavía viven, cuando mueran no recibirán nada. Así también cuando hablan del bautismo dicen "el Bautismo es una gran cosa", porque si la gente lo recibe, vivirá.

Felipe el Apóstol dijo, "José el carpintero plantó un jardín porque necesitaba lana para su comercio. Fue él quien hizo la cruz con los árboles que había plantado. Y su propia descendencia colgó de lo que había plantado. Su descendencia era Jesús y lo plantado era la cruz". Pero el árbol de la vida está en el medio del jardín. No obstante, es del olivo de donde obtenemos el crisma, y del crisma, la resurrección.

Este mundo es un comedor de cadáveres. Todas las cosas comidas en él morirán también. La verdad es una comedora de vida. Por tanto, nadie alimentado con la verdad morirá. Fue de ese lugar de donde vino Jesús y trajo comida. A quienes así lo deseaban les dió (vida, para) que no murieran.

Dios plantó un jardín. El hombre fue colocado en el jardín. Había allí muchos árboles para él, y el hombre vivió en ese lugar con la bendición y a la imagen

de Dios. Las cosas que hay en |él yo las comeré| como deseo. Este jardín |es el lugar donde| ellos me dirán, |"Oh, hombre, come| esto o no comas |aquello, como tú 74 | deseas". Este es el lugar donde comeré todas las cosas, pues el árbol del bien y del mal está allí. El que mató a Adán, pero aquí el árbol del conocimiento hizo vivir al hombre. La ley era el árbol. Tiene el poder de dar el conocimiento del bien y del mal. Ni quitó de él el mal, ni tampoco le llevó al bien, sino que creó la muerte para quienes comieran de él. Pues cuando él dijo "come esto, no comas aquello" , entonces se produjo el inicio de la muerte.

El crisma es superior al bautismo, pues es de la palabra "crisma" de donde viene nuestra denominación de "cristianos", y desde luego no por la palabra "bautismo". Y es por el crisma que el "Cristo" lleva su nombre. Pues el Padre ungió al Hijo, y el Hijo ungió a los apóstoles, y los apóstoles nos ungieron a nosotros. El que ha sido ungido lo posee todo. Posee la resurrección, la luz, la cruz, el Espíritu Santo. El Padre le dió esto en la cámara nupcial; y él simplemente aceptó el (regalo). El Padre estaba en el Hijo y el Hijo estaba en el Padre. Esto es |el| reino de los cielos.

El Señor bien lo dijo: "Algunos han entrado en el reino de los cielos riendo y han salido de él". |No siguen allí, el| uno porque |no| es cristiano, |el otro porque se arrepiente (de su acción)| después. Y tan pronto como |Cristo se sumergió| en el agua, salió |riendo de| todas las cosas (de este mundo), |no| porque |lo considere| una tontería, sino |porque esta lleno de| desprecio hacia él. El que |quiera entrar| en el reino de |los cielos lo conseguirá|. Si desprecia |todo (lo de este mundo)| y se burla de él como de una tontería |él saldrá| entre risas. Así es también 75 con el pan y la copa y el aceite, incluso si hay otro superior a ellos.

El mundo sobrevino por medio de un error. Pues quien lo creó deseaba crearlo imperecedero e inmortal. Pero no con

siguió lo que deseaba. Pues el mundo no fue nunca imperecedero ni tampoco, en lo que a eso se refiere, lo fue quien hizo el mundo. Pues las cosas no son imperecederas, pero los hijos sí. Nada podrá alcanzar la imperecibilidad si antes no se convierte en hijo. Pero quien no tiene la capacidad de recibir, ¿cuánto más será incapaz de dar?

La copa de la plegaria contiene vino y agua, pues está señalado como el tipo de sangre por el que se da gracias. Y está lleno del Espíritu Santo, y pertenece al hombre plenamente perfecto. Cuando bebemos esto, recibimos para nosotros mismos al hombre perfecto. El agua viva es un cuerpo. Es necesario que manifestemos al hombre vivo. Así, cuando esté a punto de sumergirse en el agua, se desnudará para que pueda manifestar al hombre vivo.

Un caballo engendra un caballo, un hombre engendra a un hombre, un dios engendra un dios. Comparadlo con |el| novio y la novia. |Sus hijos| fueron concebidos |en la cámara nupcial|. No |ha nacido ningún| judío de unos padres griegos |desde que el mundo| existe. Y, |como| |pueblo| cristiano, nosotros |mismos no descendemos| de los judíos. |Hubo| otro |pueblo y| esos |benditos| son llamados "el pueblo escogido del |Dios vivo|" 76 y el "hombre verdadero" y el "Hijo del hombre", y "la semilla del Hijo del hombre". En el mundo es llamada "esta gente verdadera". Donde ellos están, están los hijos de la cámara nupcial.

Mientras que en el mundo la unión es la de marido con esposa -un caso de fuerza complementada con debilidad-, en el eón la forma de unión es diferente, aunque nos referimos a ellos con los mismos nombres. Sin embargo, hay otros nombres; ellos son superiores a todos los nombres que se mencionan y más fuerte que los fuertes. Por que allí donde hay una exhibición de fuerza, allí aparecen quienes más destacan en fortaleza. Esos no son cosas

separadas, sino que ambos son esa misma y única cosa. Este es el que no conseguirá alzarse sobre el corazón de la carne.

¿No es necesario que quienes poseen todas las cosas se conozcan a sí mismos? En verdad algunos, si no se conocen a ellos mismos, no disfrutarán lo que poseen. Pero quienes hayan venido a conocerse a sí mismos disfrutarán de sus pertenencias.

No sólo serán incapaces de detener al hombre perfecto, sino que no alcanzarán a verlo, pues si le ven le detendrán. No hay otro modo en que una persona pueda adquirir esta cualidad excepto encendiendo la luz perfecta [y] volviéndose perfecto uno mismo. [Todo] aquel que haya [asumido esto] entrará [en el reino]. Esta es la [luz perfecta, y es necesario] que [por todos los medios] nos hagamos [hombres perfectos] antes de abandonar [el mundo]. Quien lo ha recibido todo [y no se ha desembarazado] de esos lugares [no] podrá [compartir] ese lugar, si no que [irá al Intermedio] como imperfecto. 77 Sólo Jesús conoce el final de esa persona.

El sacerdote es completamente santo, hasta en su propio cuerpo. Pues si ha tocado el pan, ¿lo consagrará? O la copa o todo lo que tome, ¿lo consagrará? Entonces, ¿cómo no consagrará también su cuerpo?

Al perfeccionar el agua del bautismo, Jesús la vació de muerte. Así nosotros nos sumergimos en el agua, pero no nos sumergimos en la muerte para no ser vertidos al espíritu del mundo. Cuando el espíritu sopla, trae el invierno. Cuando el Espíritu Santo respira, llega el vera no.

Quien tiene conocimiento de la verdad es un hombre libre, pero el hombre libre no peca pues "quien peca es esclavo del pecado" (Juan, 8:34). La verdad es la madre, el conocimiento es el padre. Quienes creen que a

ellos no se aplica el pecar, son llamados "libres" por el mundo. El conocimiento de la verdad sólo hace a esas personas arrogantes, que es lo que significan las palabras "los hace libres". Incluso les da un sentido de superioridad sobre el mundo entero. Pero "el amor edifica" (Corintios, 8:1). De hecho, quien es realmente libre por medio del conocimiento es un esclavo a causa del amor por todos los que todavía no han sido capaces de conseguir la libertad de conocimiento. El conocimiento les hace capaces de ser libres. El amor [nunca da] algo por propio [y en cambio] puede poseer realmente [esa misma cosa]. Nunca [dice "esto es mío"] o "eso es mío", [sino "todo eso y todo esto] es tuyo". El amor espiritual es vino y fragancia. 78 Todos los que se ungen con él se complacen de él. Mientras están presentes los ungidos, quienes están cerca de ellos se aprovechan también (de la fragancia). Si quienes están ungidos se retiran de ellos y se van, entonces los no ungidos, que simplemente están en las proximidades, seguirán conservando su mal olor. El samaritano no dió más que vino y aceite al hombre herido. No es otra cosa más que la unción. Y sanó la herida porque "el amor cubre una multitud de peca dos" (1 Pedro, 4:8).

El hijo que lleva una mujer se parece al hombre que la ama. Si su esposo la ama, el hijo se parece al esposo. Si es una adúltera, se parece al adúltero. Con frecuencia, si una mujer duerme con su marido por necesidad, mientras su corazón está con el adúltero con el que habitualmente cohabita, el niño que engendra nacerá pareciéndose al adúltero. Y ahora vosotros que vivís junto con el Hijo de Dios, no améis al mundo, sino al Señor, para que quienes engendréis no se parezcan al mundo, si no que se parezcan al Señor.

El ser humano cohabita con el ser humano. El caballo cohabita con el caballo y el asno con el asno. Los miembros de una raza suelen asociarse con los de la misma raza. Así, el espíritu se mezcla con el espíritu y el

pensamiento se une con el pensamiento y |la luz| se junta |con la luz. Si uno| nace como ser humano, es |el ser humano| quien le amará. Si uno se hace |espíritu|, será el espíritu el que se unirá a él. Si uno se hace pensamiento, será el pensamiento lo que se mezcle 79 con uno. Si uno se hace luz, será la luz lo que comparta con uno. Si uno se convierte en uno de los que pertenecen arriba, serán esos que pertenecen arriba los que descansan en uno. Si uno se convierte en caballos, o asnos, o toros o perros u ovejas u otros de los animales que están fuera o abajo, entonces no habrá ser humano ni espíritu ni pensamiento ni luz capaces de amarle a uno. Ni los que están más arriba ni los que están abajo podrán descansar en uno, y uno no tendrá parte de ellos.

Quien es un esclavo en contra de su voluntad podrá liberarse. Quien ha sido libertado por el favor de su amo y se ha vendido en esclavitud, ya no podrá liberarse.

Cultivar en el mundo requiere la cooperación de cuatro elementos fundamentales. La cosecha se recoge en el grano sólo como resultado de la acción natural del agua, tierra, viento y luz. La granja de Dios, semejantemente, tiene cuatro elementos: fe, esperanza, caridad y conocimiento. La fe es nuestra tierra, en la que hemos echado raíces. |Y| la esperanza es el agua por la que nos alimentamos. La caridad es el viento por medio del cual crecemos. Y el conocimiento es, entonces, la luz mediante la cual |damos frutos|. La gracia existe en |cuatro maneras: es| terrestre; es |celestial; proviene del| cielo más alto; y |reside| en |la verdad|.

Bendito sea quien en ninguna ocasión causó la agitación de un alma 80. Esta persona es Jesucristo. El vino a nuestro lugar y no molestó a nadie. Así, bendito el que sea como él, porque él es el hombre perfecto. Esta es, en verdad, la Palabra. Háblanos de ello, ya que es difícil de definir. ¿Cómo podremos cumplir tan gran cosa? ¿Cómo le dará comodidad a todos? Sobre todo, no es con-

veniente causar inquietud a nadie -sea la persona grande o pequeña, fiel o incrédulo- y dar satisfacción solamente a aquellos que se satisfacen en las buenas obras. Algunos consideran ventajoso dar comodidad a quien haya pagado bien. El que hace buenas obras no puede dar comodidad a tales gentes, pues va contra su voluntad. El es incapaz de causar agitación, sin embargo, ya que no les aflige. Para asegurarse, el que paga bien causa a veces inquietud a la gente, no porque tenga esa intención, sino más bien es su propia iniquidad la responsable de su agitación. El que posee las cualidades (del hombre perfecto) se regocija en el bien. Algunos, en cambio, se sienten terriblemente agitados por todo esto.

Hubo un cabeza de familia que tenía todo lo imaginable, fueran hijos, esclavos, ganado, perros, cerdos, maíz, cebada, pasto, hierba, aceite de castor, carne o grano. |Era| un tipo inteligente y sabía cuál era la comida de cada uno. |El mismo| servía a los niños pan |y carne|. Servía a los esclavos aceite de castor |y| comida. Y daba al ganado |cebada| y pasto y hierbas. Arrojava huesos |a los| perros, y grano 81 y pan duro a los cerdos. Comparadlo con el discípulo de Dios: si es una persona inteligente comprende que significa ser discípulo. La forma corporal no le engaña, pero investiga en la condición del alma de cada uno y habla con ella. Hay muchos animales en el mundo que poseen forma humana. Cuando él los identifica, al cerdo le lanza grano, al ganado le lanza cebada y hierba, y a los perros les arroja huesos. A los esclavos sólo les da las lecciones elementales, y a los hijos les da la instrucción completa.

Está el Hijo del Hombre y el hijo del Hijo del hombre. El Señor es el Hijo del hombre y el hijo del Hijo del hombre es el que es creado mediante el Hijo del hombre. El Hijo del hombre recibió de Dios la capacidad de crear. También tiene la facultad de engendrar. El que ha recibido la capacidad de crear es una criatura. El que ha recibido la capacidad de engendrar es un descen-

diente. El que crea no puede engendrar. El que engendra tiene también el poder de crear. Ahora, ellos dicen: "El que crea, engendra". Pero la así llamada "descendencia" es simplemente una criatura. |Por tanto| sus hijos no son descendientes, sino |criaturas|. El que crea actúa abiertamente y resulta visible. El que engendra lo hace |en privado| y se oculta |ya que es superior a cualquier| imagen. El que crea |lo hace| abiertamente. Pero el que engendra |engendra| hijos en privado. Nadie |podrá| saber cuándo |el esposo| 82 y la esposa cohabitan, salvo ellos dos. De hecho, el matrimonio en el mundo es un misterio para quienes han tomado una esposa. Si hay una cualidad oculta de deshonor en el matrimonio, ;cuánto más es un verdadero misterio el matrimonio puro! No es carnal sino puro. No pertenece al deseo sino a la voluntad. No pertenece a la oscuridad o a la noche, sino al día y a la luz. Si un matrimonio está abierto al público, se convierte en prostitución y la novia hace de prostituta no sólo cuando queda preñada de otro hombre, sino por el mero hecho de salir del dormitorio y ser vista. Que sólo se muestre a su padre y a su madre y al amigo del novio y a los hijos del novio. A ellos se les permite entrar cada día en la cámara nupcial. Pero que los demás suspiren por escuchar su voz y disfrutar de sus unguentos, y que se alimenten de las migajas que caen de la mesa, como los perros. Los novios y novias pertenecen a la cámara nupcial. Nadie podrá ver al novio con la novia a menos que |uno se transforme| en uno.

Cuando Abraham |se regocijó| porque iba a ver lo que iba a ver, |se circuncidó| la carne del prepucio enseñándonos que es conveniente destruir la carne.

|La mayor parte de las cosas| del mundo, siguen sanas y vivas mientras sus |partes internas| siguen ocultas. |Cuando quedan expuestas| mueren, como se observa en el hombre visible: |mientras| los intestinos del hombre están ocultos, el hombre vive; 83 cuando sus intestinos quedan al aire y salen de él, el hombre muere. Así suce

de también con el árbol: mientras su raíz está oculta, da brotes y crece. Si la raíz queda expuesta al aire, el árbol se seca. Así sucede con todo lo que nace en el mundo, no sólo lo revelado sino también lo oculto. Pues en tanto esté oculta la raíz de la iniquidad, ésta seguirá fuerte. Pero cuando sea reconocida, se disolverá. Cuando es revelada, perece. Por eso dice la sentencia, "ya cae el hacha sobre la raíz de los árboles" (Mateo, 3:10). No se limita a cortar -lo que se corta brota otra vez- sino que el hacha penetra profundamente hasta que alcanza la raíz. Jesús arrancó la raíz de todo el lugar, mientras que otros lo hacían sólo parcialmente. En cuanto a nosotros mismos, cavemos bien hondo en busca de la raíz del mal que hay dentro de cada uno, y arranquémosla de nuestros corazones por completo. La habremos arrancado si la reconocemos. Pero si no la conocemos, se enraiza en nosotros y produce su fruto en nuestros corazones. Nos domina, nosotros somos sus esclavos. Nos toma cautivos para hacernos hacer lo que |no| queremos; y no nos deja hacer lo que queremos. Es poderosa porque no la hemos reconocido. Mientras existe está activa. La ignorancia es la madre |de todo mal|. La ignorancia da por resultado la |muerte, porque| quienes provienen de |la ignorancia| ni fueron ni serán. |Pero quienes están en la verdad| 84 serán perfectos cuando toda la verdad sea revelada. Pues la verdad es como la ignorancia: mientras está oculta descansa en sí misma, pero cuando es revelada y es reconocida, es apreciada por cuanto es más fuerte que la ignorancia y el error. Proporciona libertad. Dice la sentencia, "si conoces la verdad, la verdad te hará libre" (Juan, 8:32). La ignorancia es un esclavo. El conocimiento es libertad. Si conocemos la verdad, encontraremos los frutos de la verdad dentro de nosotros. Si nos unimos a ella, nos aportará nuestra plenitud.

En el momento actual tenemos las cosas manifiestas de la creación. Decimos, "Fuertes son los que son tenidos en alta estima. Y oscuros son los débiles que han sido

rechazados". Contrastad los hechos manifiestos de la verdad: son débiles y rechazados, mientras que las cosas ocultas son fuertes y tenidas en alta estima. Los misterios de la verdad son revelados, aunque en tipo e imagen. La cámara nupcial, en cambio, permanece oculta. Es el santo en el santo. El velo ocultaba al principio cómo controlaba Dios la creación, pero cuando el velo sea desgarrado y se revelen las cosas que hay en el interior, esta casa quedará desolada, o bien será |destruida|. Pero toda la Divinidad inferior no abandonará estos lugares en los santos |de los| santos, pues no será capaz de mezclarse con la |luz| no mezclada y con la |intachable| plenitud, pero estará bajo las alas de la cruz y |bajo| sus brazos. Este arca será |su| salvación cuando la inundación 85 de las aguas las cubra. Si alguno pertenece al orden de los sacerdotes, podrá entrar en el velo junto al sumo sacerdote. Por esta razón no se rasgó el velo sólo en la parte alta, pues entonces sólo habría estado abierto a los de arriba; y tampoco se desgarró sólo por la parte inferior, pues entonces se habría manifestado sólo a los de abajo. En cambio, se desgarró desde la parte alta a la baja. Quienes estaban arriba se abrieron a nosotros que estábamos abajo, para que pudieramos acceder al secreto de la verdad. Ciertamente esto es lo que se tiene en alta estima, pues es fuerte. Pero nosotros podemos acceder allí por medio de tipos y formas de debilidad más humildes. En verdad son humildes al compararlos con la gloria perfecta. Hay gloria que sobrepasa a la gloria. Hay poder que sobrepasa al poder. Por eso, las cosas perfectas se han abierto a nosotros junto con los hechos ocultos de la verdad. Los santos de los santos fueron revelados, y la cámara nupcial nos invitó a entrar.

Cuando se oculta, la iniquidad es ciertamente inútil, pero aún así no ha sido eliminada de la semilla del Espíritu Santo. Ellos son esclavos del mal. Pero cuando sea revelada, entonces la luz perfecta fluirá de cada uno. Y todos los que estén en ella |recibirán el crisma|.

Entonces los esclavos serán libres |y| los cautivos serán redimidos. "|Y cada| planta |que| no haya sido plantada por mi padre que está en los cielos |será| arrancada" (Mateo, 15:13). Los que están separados serán unidos |y| serán completos. Todo el que quiera |entrar| en la cámara nupcial encenderá la |luz| pues |ésta arde| como en los matrimonios que son |observados, aunque| tengan lugar por la noche. Ese fuego sólo |arde| 86 por la noche y luego es apagado. Pero los misterios de este matrimonio son perfeccionados tanto de día como de noche. Ni su día ni su luz se ponen jamás. Si alguien se hace hijo de la cámara nupcial, recibirá la luz. Si alguien no la recibe mientras está en esos lugares, no podrá recibirla en ningún otro lugar. El que reciba esta luz no será visto ni podrá ser detenido. Y nadie podrá atormentar a una persona así incluso mientras more en el mundo. Y nuevamente cuando abandone el mundo, ya habrá recibido la verdad en las imágenes. El mundo se ha convertido en el eón, pues el eón es la plenitud para él. Así es como es: es revelado a él solamente, no oculto en la oscuridad y en la noche, sino oculto también en un día perfecto y en una noche santa.

EVANGELIO SEGÚN FELIPE.

TRADUCCION: HERNAN SABATE



EN EL PAIS DE LOS CIEGOS...

Aquel que no percibe más que la envoltura de los seres y de las cosas, está separado de la unidad esencial y substancial de Dios, hasta que su ceguera cese en el nacimiento de la luz del Salvador.

M.N.E., XX-1



i todo lo que sucede, -escribe Jaddal Ud din Rumi- fuera conforme a las apariencias, el Profeta, dotado de una visión tan viva, luminosa y radiante, no hubiera dicho: ¡Oh mi Dios, muéstrame las cosas tal como son!... Debemos pedir, pues, que nos muestre las cosas tal como son a fin de no andar perpetuamente desencaminados."

Las apariencias de las cosas, de todo lo que nos sucede, nos ocultan, por extraño que parezca, su misteriosa esencia, su razón profunda de ser, hablándonos sin embargo abiertamente de ellas. Pero nuestro estado de ceguera es tal, que somos incapaces de ver incluso las apariencias...

Nuestra limitada inteligencia, superficial y oscurecida, sólo es capaz de comprender de un modo limitado y limitador, superficial y oscuro; y de todo lo que nos rodea y que debería hablarnos de nuestro destino divino, (este mundo es un símbolo del otro, dicen los místicos) y de hecho nos habla de él, sólo nos damos cuenta de unas pocas indicaciones relativas a nuestro destino caído, a nuestro devenir contingente.

Ciertamente, hay un velo sobre nuestro ojos, y el ángel cegador de la Caída (1) ha cegado el corazón de los hombres, por lo cual no nos parece arriesgado afirmar que vivimos en aquel "país de los ciegos" del que nos habla el refrán. Pero en este país también tenemos tendencia a interpretar los refranes según lo que aparentemente parecen querer decir, olvidándonos de que casi todos ellos tienen un sentido más esencial, más profundo.

Pero si "en el país de los ciegos el tuerto es el rey", nos preguntaremos: ¿Quién es el tuerto?, ¿porqué es rey en el país de los ciegos?

Vayamos por pasos e intentemos aclarar, en la medida de lo posible, en qué consiste esencialmente nuestra ceguera.

Podríamos decir que, como ocurre con cualquier símbolo, el de la ceguera es un símbolo doble, dual. Por una parte, se refiere a las cosas de este mundo: aunque no seamos físicamente invidentes; la mayoría de nosotros no se entera ni de lo que ve. En realidad, no vemos el mundo, sino que nos vemos en el mundo; nuestra visión está tan deformada por nosotros mismos, por nuestro propio psíquico, que proyecta en lo que nos rodea u ocurre sus propios fantasmas. La Vida, como la Verdad (y sin duda el Camino para llegar a ella), es simple y, sobre todo, está desnuda (2). Nosotros los vestimos, los disfrazamos con nuestros harapos y, por consiguiente, sólo vemos los harapos que los ocultan.

En el Evangelio según Tomás (log. 37), Jesús nos dice:

"Sus discípulos dijeron: ¿En qué día te revelarás a nosotros y en qué día te veremos?".

"Jesús dijo: Cuando dejéis vuestra vergüenza, cuando toméis vuestros vestidos, los pongáis debajo de vuestros pies como los niños pequeños y los pisoteéis, entonces veréis al hijo de Aquel que está vivo y no temeréis".

Pero además de ocultarnos a nosotros mismos las cosas de este mundo, también nos escondemos las del otro. A este nivel, nuestra ceguera es aún peor, pues es la ceguera del corazón.

El Libro del Eclesiástico (Cap. XVII) nos describe cómo Dios dió a los hombres una lengua, dos oídos, dos ojos, etc... así como "un ojo en sus corazones, para mostrarles la magnificencia de sus obras". Con lo que vemos que si tenemos unos ojos, por así decirlo, exteriores, para ver las cosas de este mundo, también tenemos otro, único, interior, para ver las maravillas divinas. Además, podríamos decir que, simbólicamente, así como los dos ojos exteriores son para este mundo, el mundo de la dualidad, el ojo único del corazón es para el otro mundo, el mundo de la unidad.

Es curioso constatar que Mateo VI-22 dice, en singular, "si tu ojo está puro, todo tu cuerpo será luminoso" ¿A qué ojo se refiere, al derecho o al izquierdo?, se preguntará el interprete literal. ¿A uno de los exteriores o al ojo interior del que hablábamos? nos preguntaremos.

Observemos que, más adelante, éste mismo evangelista escribe: "pero si tu ojo estuviera enfermo, todo tu cuerpo será tenebroso, pues si la luz que hay en tí es tinieblas, ¡qué tales serán las tinieblas!".

Así pues, la luz o las tinieblas en nosotros parecen residir en este ojo, el ojo del corazón, y nuestra ceguera, aún la espiritual, no es una ceguera incurable, sino el resultado lógico de vivir en plenas tinieblas. Pero, cabe preguntarnos de dónde vienen esas tinieblas...

Volviendo a lo de antes, si "el país de los ciegos" designa a nuestro mundo, el mundo de aquellos que "son ciegos para las cosas de Dios" que, sin embargo "están ante nuestros ojos todos los días de nuestra vida" se

nos ocurre preguntarnos también quién demonios será el "tuerto".

De entrada, señalemos que no se trata del tuerto según la carne, aunque este sea un símbolo excelente (3), sino de aquel cuyo ojo espiritual está, por así decirlo, torcido. Para entender qué comprendemos por torcido, te nemos que referirnos a la Kábbala.

El Zohar (I-47b), en efecto, nos habla de la derecha y de la izquierda, de la "dextra" y de la "sinistra", atribuyendo un sentido marcadamente negativo a la izquierda. Aquellos que se desvían hacia la izquierda, se encuentran con los demonios de la izquierda. Es el lado de las tinieblas, el lado de la serpiente de la Caída.

El Zohar (I-52b) también nos dice que: "Esta serpiente es la muerte del mundo y se inmiscuye hasta las entrañas más secretas del hombre. Esta serpiente habita el lado izquierdo... ¡Ay de aquel que la sigue, pues lo hará morir...".

Así pues, simbólicamente, el tuerto es el que mira hacia la izquierda, por lo que está, por decirlo de algún modo, bajo las influencias de los demonios, o de lo que se ha convenido en llamar las fuerzas oscuras. Y al encontrarse conectado con el Diablo, "el Príncipe de este mundo" (Jn. XII-31), el "tuerto" es "rey" en este mundo.

Quizás por eso el Psalmista ruega a IHHW "salva mi alma del impío, de los hombres de este mundo" (Salmos XVII-14), pues los hombres de este mundo, o sea los tuertos, son quienes más perjudican al alma del creyente, el aspirante a "hombre del otro mundo".

También en el Zohar encontramos alusiones al "hombre que tiene mal ojo": "El hombre que tiene mal ojo vehicula con él el ojo del Exterminador...". "Si de un hombre que tiene el mal ojo hay que protegerse, ¡cuánto

más hay que protegerse frente al Angel de la Muerte!" (I-86b) y hablando de Balaam (Num. XXIV-3) nos dice: "En efecto, Balaam tenía el mal ojo, y allí donde ponía su mirada, atraía el espíritu del Exterminador".

Podríamos decir que, al carecer de la Luz de arriba, el tuerto, el hombre que tiene "el mal ojo" está tan ciego como los demás hombres, aunque al disponer de la luz te nebrosa de la izquierda, puede ver lo que el común de los mortales podemos difícilmente vislumbrar.

Puede que se deben a esta luz tenebrosa muchos de los tan cacareados poderes parapsicológicos y de las videntes que tanto nos impresionan y que tan sencillas son de realizar para aquellos que saben cómo penetrar en el astral.

Mucha de la fenomenología que corresponde a las fuerzas desconocidas del interior del hombre puede activarse mediante el comercio de las fuerzas tenebrosas. De ahí el extraordinario auge actual de la Magia Negra.

El mundo moderno cuenta cada día con más "tuertos", ya sea en forma de parapsicólogos, gurús, magos o chamanes, en el fondo, lo que la Escritura llama "Falsos Profetas", señores o señoras a los que les ha sido permitido ir un poco más allá que los demás, y que en su miope desviación creen haber llegado muy lejos.

Es fácil, aún en nuestra ceguera, identificarles (algunos incluso se anuncian en los periódicos): sacan el mayor provecho material de sus "dones" y suelen rodearse de incautos discípulos a los que hacen cantar o bailar para vampirizarles su energía. Pero ellos también son bastante incautos (recuerdo uno que firmaba sus libros con el pseudónimo de Samael, como para indicarnos de quién venían en realidad sus enseñanzas) y no saben que:

"El diablo, que los extraviaba, será arrojado en el estanque de fuego y azufre donde están también la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos".

(Apoc. XX-10)

J. UDARIAETAGORKA



NOTAS

- (1) El nombre de Samael, el ángel de la Caída, procede de la raíz samo, cegar, oscurecer.

- (2) Ver El Mensaje de Nuevo Encontrado VII-10. Por otra parte, la "Vía de Dios es original y simple" (Op. cit. XV-1) y a pesar de "estar expuesta a los ojos de todos" sigue siendo el gran secreto de la búsqueda.

- (3) Recordemos que tanto en la Iglesia católica como en algunas sociedades secretas no se permitía la entrada a los tuertos.

